

Ser inmortales. Cómo emplear el tiempo libre en busca de la supervivencia

Being Immortal. How to Use Free Time in the Search for Survival

Alessandra SANTORO

Università degli Studi di Napoli “Federico II”

alessandrasantoro84@gmail.com

DOI: <https://doi.org/10.15366/bp2017.16>

Recibido: 07/11/2016
Aprobado: 13/04/2017

Resumen: Los valores que promueven la salud física, la exaltación de la belleza y la conservación del cuerpo en su fuerza juvenil están cristalizándose cada vez más en la sociedad moderna. El cuidado del cuerpo, considerado como una carcasa necesaria para asegurar la supervivencia de nuestra identidad, se ha convertido en una búsqueda obsesiva que compromete la mayor parte de nuestra existencia. La intención de este trabajo es poner de relieve cómo el culto a la juventud, al cuerpo perfecto y a la educación sobre una nutrición adecuada, junto con el notable progreso de las ciencias biotecnológicas, se han convertido en hábitos diarios que requieren la mayor parte de nuestro tiempo libre y contribuyen a la alteración de la imagen del cuerpo considerado como el punto de apoyo de la existencia de la identidad.

Palabras clave: cuerpo, sport, juventud, tecnologías, inmortalidad, identidad.

Abstract: The values of promotion of physical well-being, of the exaltation of beauty and of the preservation of the body in its juvenile strength are increasingly crystallizing in this modern society. The attention towards the care of the body, considered as a necessary shell to insure the survival of our identity, has become a truly obsessive search that engages much of our existence. The intention of this essay is to highlight how the cult of youth, of the perfect physical shape and of the appropriate nutritional education, together with the impressive progresses of biotechnological sciences, has become habits requiring much of our free time and contributing to the alteration of the image of the body, that is considered as the fulcrum of the identity-making existence.

Keywords: body, sport, youth, technologies, immortality, identity.

La eliminación de los métodos mágicos para la búsqueda de la salvación, ha permitido al hombre especializarse y refinar las actividades técnicas y científicas para permitir un mayor dominio de la naturaleza. El deseo de sobrevivir con la ayuda de las tecnologías aplicadas a la ciencia, ha tenido el mérito de resaltar los comportamientos y las estrategias que se desvían de la dimensión estrictamente trascendente de tipo religioso o espiritual y se orientan más hacia una dimensión inmanente que se alimenta de la ciencia y de las tecnologías. De esta manera, aparece una transición de una esperanza religiosa a una esperanza científica –típica de la modernidad– que substituirá a la inmortalidad del alma por una inmortalidad del cuerpo.

En la modernidad, por lo tanto, la inmortalidad migra al ámbito de la inmanencia. El objetivo declarado parece ser prolongar indefinidamente la vida del hombre en el cuerpo biológico. Esta primacía asignada al cuerpo, corresponde a la necesidad de marcar una clara separación entre la esfera religiosa y la esfera secular, que es una de las principales condiciones culturales contemporáneas¹: el triunfo de la instrumentación tecnológica se incorpora en el proyecto metafísico dentro del cual se introduce la idea de eternidad. Sin embargo, no hay un rechazo total a la religión, sino un camino de difusión diferente que fomenta la esperanza científica para explorar la extensión de las limitaciones humanas, que lidera la búsqueda de la trascendencia a través de la realización de una omnipotencia totalmente inmanente: vivir para siempre y en todas las formas posibles. Este es un proyecto puramente humano que se aplica al cuerpo y a todas sus funciones.

El dominio técnico-científico del mundo se convierte así en el universo de sentido dentro del cual la humanidad ancla sus valores. Los continuos logros de la ciencia proporcionan un nuevo sentido a la existencia humana hasta el punto de inducirlo a creer que, a través de ella, es posible superar las limitaciones impuestas por la vida biológica. La muerte es percibida como una actuación orgánica y disfuncional que puede ser remediada². La única necesidad para la búsqueda de la felicidad del hombre llegará a ser la de asegurarse la supervivencia terrenal, que ya no puede prescindir de la presencia del cuerpo biológico.

¹ Pecchinenda, G., *Il sistema mimetico. Contributi per una sociologia dell'assurdo*, S. Maria Capua Vetere (CE), Ipermedium libri, 2014.

² Boncinelli, E.; Sciarretta, G., *Verso l'immortalità. La scienza e il sogno di vincere il tempo*, Torino, Raffaello Cortina Editore, 2005.

La esperanza de la inmortalidad, como se había previsto, comienza a residir dentro del cuerpo; es un tipo de inmortalidad que puede ser llamada orgánica, ya que está vinculada a la restauración de todas las funciones vitales y biológicas de éste. Es imperativo, por lo tanto, proteger ese fundamental abrigo que ahora se considera como un contenedor en el que toma forma nuestra identidad. De hecho, las innovaciones tecnológicas, especialmente en el campo de la ciencia médica, disfrutan de un estatus privilegiado que resulta del moderno ofrecimiento de la superación del sufrimiento y de la derrota de la naturaleza finita de la existencia. Sobre la base de los resultados obtenidos en la modernidad, la relación que en la configuración contemporánea se establece entre los individuos y la inmortalidad, se verá profundamente influida y determinada por los logros científicos.

Mitos sobre mitos nos han enseñado que, desde siempre, los hombres han trabajado para encontrar una manera eficaz para asegurarse la vida eterna. Sin embargo, lo que necesita una vida sin fin para ser realmente útil, es otra calidad especial: la eternidad es perfecta únicamente si se ajusta a la eterna juventud. El antiguo mito de Eos y Títonos, en este período histórico particular, es más relevante que nunca. La oportunidad de que el ser mortal se vuelva inmortal, en la época contemporánea, se basa principalmente en el ámbito físico y luego en la búsqueda de la salud, la juventud y de la fuerza a cualquier precio.

Títonos, como resultado de las oraciones de su amada y, finalmente, por la gracia de Zeus, se convierte en inmortal, pero ¿qué sentido tiene vivir para siempre si uno se ve privado de la fuerza del cuerpo? La inmortalidad es, por lo tanto, una condición necesaria, pero no suficiente para que la vida humana pueda redimirse de sus limitaciones.

La naturaleza no pone límites a la experiencia humana solo en términos de su duración, es decir, como la finitud de la existencia, sino que también plantea limitaciones en su calidad, como condición de la existencia, en el sentido biológico³. Títonos es inmortal, pero la calidad de su existencia está siendo obligada de manera irrevocable a la condición biológica de su cuerpo, a la degradación de su cuerpo. En una sociedad como la actual, marcada por el temor incesante del envejecimiento, en el que se celebra el mito de la juventud, la fuerza, la eficiencia, cueste lo que cueste, acaba siendo una referencia fundamental. Sin embargo, el envejecimiento es, todavía, la única forma conocida para vivir mucho tiempo. ¿Cómo entonces tratar de retrasar lo más posible la vejez? El autocuidado del cuerpo, de la mente, junto con los prodigiosos avances en la tecnología y la medicina clínica nos permitiría, de alguna manera, aferrarnos a la vida. La promoción del bienestar físico, la exaltación de la belleza y la conservación del cuerpo en toda su fuerza y juventud, son valores que se han cristalizado en la sociedad occidental, alcanzando un gran interés en el mundo contemporáneo.

El aumento de la esperanza de vida implica una redefinición de la duración de la vida y de la llegada de la muerte en edad avanzada.⁴ Esta transformación redefine el individuo y su relación con el mundo y con la existencia. Los individuos parecen eliminar de su conciencia la idea de la muerte por casi la mitad de su existencia. Por ello se desprende que la juventud está fuertemente idealizada, mientras que la importancia y la autoridad social de los ancianos dejan el paso a la devaluación de la propia tradición. Nos enfrentamos así a un desplazamiento de la muerte y de la vejez. Envejecer, no solo se convierte en la forma de realización de la misma muerte, sino que se ve como un obstáculo para el progreso

³ Cremonesini, V., "Il mito dell'immortalità nell'epoca del potere biotecnologico", en *Hermes Journal of Communication*, vol. 1, n. 1, 2013, p. 81-92.

⁴ Yonnet, P., *La ritirata della morte. L'avvento dell'individuo contemporaneo*, S. Maria Capua Vetere (CE), Ipermedium libri, 2011.

económico y social de la sociedad.⁵

Las consecuencias de este proceso, entonces, parecen ser la aparición de nuevas generaciones que crecen con un sentido eufórico de la inmortalidad que – como dice Paul Yonnet – no es otra cosa que una ostentación perversa de la vida como un efecto de su opuesto. Es decir, se presenta un indescifrable miedo y ansiedad hacia la muerte, aquella en la que en vida no estamos preparados. La negación de la muerte es la característica de la modernidad detrás de la cual se revelan las actitudes compulsivas como la exaltación del bienestar físico o la búsqueda de la juventud a cualquier precio. Beber mucha agua, comer frutas y verduras, preferir pescado, son pequeños trucos eficaces para garantizar que el tiempo sea más benévolo con nuestro cuerpo. David Murdock es un ejemplo: tiene por sí mismo la modesta ambición de llegar a los 125 años. Convertido al vegetarianismo, se ha financiado un gran centro de investigación biomédica en Carolina del Norte para demostrar que la receta de la inmortalidad es la buena nutrición.

David H. Murdock, es presidente, administrador delegado y accionista mayoritario de la Dole Food Company. Este es el mayor productor del mundo en la comercialización de frutas y verduras frescas de alta calidad y es un líder en la educación e investigación nutricional. El Sr. Murdock es un partidario de la alimentación saludable para vivir una vida más vital y más larga. En 2010, publicó “The Dole Nutrition Handbook: What to Eat and How to Live For a Longer Healthier Life” (“Qué comer y cómo vivir con el fin de tener una vida más larga y saludable”), una colección de escritos científicamente probado por los principales expertos científicos sobre nutrición y estilo de vida, la dieta y el ejercicio; son esquemas de fácil obtención. Los hábitos alimenticios saludables acompañados por el ejercicio regular parecen ser la receta perfecta para evitar los daños causados por la progresión del envejecimiento.

La ideología del cuerpo perfecto que ha impregnado nuestra sociedad se ha infiltrado incluso en el mundo del deporte que, desde siempre, ha sido considerado como un promotor de la salud y el bienestar, de la integración armónica del cuerpo y la mente, y, por supuesto, del individuo en la sociedad. Los mitos que subyacen a la "religión" del cuerpo impregnan cada deporte: algunas disciplinas en particular, son totalmente adecuadas para la transformación del cuerpo en un instrumento a través del cual es posible lograr el bienestar físico y mental, y evitar en lo posible la inminencia de la vejez.⁶

Está aumentando el número de personas que cree que el deporte afecta positivamente la relación con el cuerpo y la experiencia de uno mismo, lo que aumenta la autoestima, estimula la voluntad, la determinación y la auto-conciencia, elementos de suma importancia para la fortificación y la construcción de la identidad.

El ideal estético poco realista propuesto en la sociedad contemporánea, y difundido por todos los medios de comunicación, se impone como estándar normativo que el hombre debe lograr mediante la difusión de la imagen de un modelo que laboriosamente, de forma paralela y obsesivamente, aspiramos a alcanzar. Especial atención debe dirigirse a la capacidad, impulsada por la fantasía omnipotente de la transformación del cuerpo a través del deporte y que los devotos en los gimnasios practican diariamente. La motivación estética parece haberse convertido en algo fundamental, así como el aumento en la demanda de ser capaces de dar forma al cuerpo de acuerdo con los ideales estéticos impuestos por la cultura contemporánea.⁷ El cuidado del cuerpo, la búsqueda de la belleza y

⁵ Ibid.

⁶ Porta, L., *Corpi ipermoderni. La cura del corpo in psicoanalisi*, Milano, Franco Angeli, 2012.

⁷ Ibid.

la conservación de la juventud se refieren a una práctica que ahora se atribuye a todas las edades (y que involucra a individuos de todas las edades). El temor por el envejecimiento en nuestra sociedad probablemente ha igualado, y tal vez superado, el miedo a morir. El culto hacia la juventud, el resultado de estas nuevas directrices, devalúan la misma tradición. La juventud, entendida como una proyección hacia el futuro y cómo preparación a la existencia, se idealiza. En un mundo donde la apariencia es la ley, la muerte asume la cara de la vejez.⁸

En consecuencia, se altera profundamente la relación entre las generaciones, dando como resultado no solo una devaluación de la vejez, sino también la eliminación de todo lo que ella representa. La vejez no solo encarna la muerte, sino también la visible e insoportable negación de los sueños de eterna juventud y de inmortalidad que en secreto alimentan las esperanzas de toda la sociedad contemporánea.

Muchos ciudadanos creen, por lo tanto, que la búsqueda de la juventud a cualquier precio es una manera adecuada de invertir fondos públicos. Cada año se gastan miles de millones de euros para apoyar la investigación destinada a preservar y prolongar la vida. Nuestra cultura consumista, favorecida por las imágenes difundidas por los medios de comunicación y por los ideales de belleza contruidos por la empresa, considera la apariencia juvenil como un elemento esencial en un estilo de vida saludable.

La venta y la búsqueda compulsiva de productos anti-envejecimiento o de productos relacionados con la nutrición, la condición física, el cuidado de la piel, el reemplazo de hormonas, las vitaminas, los suplementos (de hecho, aunque los expertos afirman con certeza que el uso de tales productos no demuestra su intervención real en detener el proceso de envejecimiento) son un indicador clave de la forma en que la vejez, en nuestra sociedad, es vista como un enemigo a combatir. Las instituciones de *age management* ofrecen ejercicios, dietas y ayudas farmacéuticas para aquellos que estén decididos a ser intelectualmente y físicamente activos.⁹

La enorme difusión de cosméticos, la cirugía plástica y la medicina regenerativa demuestran que queremos vivir más y parecer más jóvenes. El conocimiento actual nos permite prevenir y limitar los efectos y los daños causados por el envejecimiento; de igual forma lo hacen la implementación de los cambios de comportamiento orientados hacia el ejercicio físico, una gestión racional del estrés y un estilo de alimentación sobrio y equilibrado, la asistencia de suplementos nutricionales y los llamados "elixires de la juventud". Todos estos esfuerzos, junto con el progreso de las ciencias biotecnológicas—que permiten la intervención directa de las células madre, ADN recombinante, terapias génicas—ayudarían al hombre a reducir cada vez más el envejecimiento inevitable y asegurar una larga vida. También conocidas como anti-envejecimiento, gerontología experimental y biomédica, estas técnicas se manifiestan en el uso de medios interventores para retrasar el proceso de envejecimiento con el objetivo de alargar, en lo posible, la vida media de los individuos y, en algunos casos, se extienden más allá de los límites biológicos naturales del cuerpo humano.

Estas tecnologías, en la actualidad, se utilizan para tratar las enfermedades y las discapacidades físicas, pero es cada vez mayor el número de médicos, investigadores y científicos que dedican su experiencia en proyectos que nacen con el objetivo de incrementar las habilidades y cualidades humanas. Muchos de los que participan en el desarrollo de esta rama de la ciencia, unidos por "inmortales" y "longevistas" de diversos

⁸ Yonnet, P., *La ritirata della morte. L'avvento dell'individuo contemporaneo*, op. cit., p. 11.

⁹ Spellman, W. M., *Breve storia della morte*, Torino, Bollati Boringhieri, 2015.

tipos, creen que el desarrollo futuro de la ciencia y de la tecnología en el rejuvenecimiento de los tejidos, en los trasplantes de células madres, en la medicina regenerativa, en los productos farmacéuticos, la substitución de órganos vitales con los artificiales, y así sucesivamente, con el tiempo asegurarán a los hombres una duración de vida indefinida, asociada a la recuperación total de la juventud y la salud.

Aubrey de Grey, por ejemplo, es uno de los muchos investigadores que participan en el desarrollo de estrategias y terapias capaces de detener el proceso de envejecimiento biológico (*biogerontology*). En 1999, de Grey recibió un doctorado honorífico de la Universidad de Cambridge para la publicación de *The Mitochondrial Free Radical Theory of Aging*¹⁰, un ensayo que expone y desarrolla una teoría del envejecimiento y de los radicales libres mitocondriales. Desde 2005, su trabajo se centra en el proyecto SENS (Strategies for Engineered Negligible Senescence) que puede ser definido como un conjunto integrado de técnicas médicas para restaurar la juventud molecular de los tejidos y de los órganos, que impide el deterioro físico y cognitivo de los individuos comprometidos con la edad avanzada¹¹. El supuesto de partida es que el envejecimiento se debe a la acumulación, en el nivel molecular y celular, de los efectos secundarios producidos por el metabolismo. La acumulación de estas sustancias disminuye gradualmente la eficiencia del organismo hasta el punto en que este ya no puede defenderse de la enfermedad y mantener en funcionamiento los órganos vitales. La muerte, según De Gray, no es más que el inevitable efecto final de tal acumulación. De Gray también cree que la forma más rápida de ganar la longevidad no es retrasar o prevenir la acumulación de tales daños, pero aceptar el hecho de que tales daños se acumulan en el cuerpo; en virtud de esta idea, según este investigador, sería necesario desarrollar terapias que puedan reparar cada uno de estos daños, antes de que alcancen un nivel patológico.

En 2009, De Gray ha instituido, en California, la Fundación SENS, una organización comprometida en desarrollar y promover el acceso a las soluciones de la medicina regenerativa para luchar en primer lugar la invalidez y las enfermedades relacionadas con la edad. Su proyecto SENS, tiene como reto uno de los supuestos básicos de la condición biológica de la vida, es decir, que el envejecimiento es inevitable. El envejecimiento es considerado, a todos los efectos, una enfermedad y como tal se debe y se puede curar.

El desarrollo de la medicina regenerativa, destinada a la prevención del envejecimiento, sin embargo, está todavía en su infancia. La esperanza es que para llegar a afinar las terapias teorizadas es solo cuestión de tiempo, depende solo de la cantidad de inversiones e investigadores que trabajan en el proyecto. De Gray está convencido de que, para el año 2050, estas técnicas puedan permitir un rejuvenecimiento de más de cincuenta años.

La expansión de la tecnología, combinada con el fortalecimiento de la ciencia y de la medicina asociada a ella, trata literalmente de redefinir la idea de la muerte y de la inmortalidad. De hecho, hasta los años sesenta del siglo pasado la muerte se identificaba con la detención de la circulación sanguínea y el consiguiente cese de la respiración y del pulso. Luego, las técnicas de reanimación, combinadas con los avances en la biotecnología, han permitido a las máquinas de apoyar a la respiración y a la función del corazón más allá de la capacidad natural del organismo, dando una nueva definición del concepto de la muerte que empezó a corresponder con la pérdida de todas las funciones cerebrales.¹² En

¹⁰ De Grey, A., *The Mitochondrial Free Radical Theory of Aging*, Georgetown (Texas USA), R. G. Landes Co, 1999.

¹¹ *Ibid.*, p. 79.

¹² Spellman, W. M., *Breve storia della morte*, op. cit., p. 173.

consecuencia, incluso la idea de la inmortalidad ha empezado a cambiar considerablemente. En el mundo contemporáneo, la idea de la inmortalidad todavía está profundamente ligada a la supervivencia del cuerpo, especialmente del cerebro y, por lo tanto, de acuerdo con las redefiniciones científicas, allí residirán todas las características que determinarán la identidad de los individuos (la memoria, la conciencia, la personalidad etc.).

A la luz de estas consideraciones y teniendo evidentemente en cuenta la fractura irreparable que se ha producido entre lo trascendente y lo terrenal, el momento de la muerte ya no puede ser representado por el paso del alma a una existencia superior, sino que coincide siempre con la degeneración de todas las funciones vitales y biológicas relacionadas con el cuerpo humano y, en particular, el cerebro; es decir, con el final absoluto de toda existencia posible.

Si lo anterior es cierto, a saber que la terminación de la vida se acompaña de la pérdida completa del sentido, la única estrategia plausible para gestionar el terror generado por la muerte es enfrentarla y combatirla con todos los instrumentos técnicos y científicos disponibles. De esta manera, la idea de inmortalidad, que ha acompañado a las sociedades occidentales hasta ahora, se ha trasladado en el cuerpo, abandonando al alma. El hombre moderno, para perpetuar su identidad, necesita que se puedan crear y difundir técnicas para asegurar una eternidad que no pueda ignorar la supervivencia de su estructura orgánica y su cuerpo biológico.

Derrotar la inevitabilidad de la muerte parece haberse convertido en el último desafío que la racionalidad y la ciencia han decidido llevar a cabo.

Bibliografía

- BONCINELLI, Edoardo; SCIARRETTA, Galeazzo, *Verso l'immortalità. La scienza e il sogno di vincere il tempo*, Torino, Raffaello Cortina Editore, 2005.
- CAVICCHIA SCALAMONTI, Antonio, "Dal realismo comunitario al nominalismo individualistico. Un'introduzione alla sociologia di P.L. Landsberg", en Landsberg, *Teoria sociologica della conoscenza*, S. Maria Capua Vetere, Ipermedium libri, 2002.
- CREMONESINI, Valentina, "Il mito dell'immortalità nell'epoca del potere biotecnológico", *H-ermes. Journal of Communication*, vol. 1, n. 1, 2013.
- DE GREY, Aubrey, *The Mitochondrial Free Radical Theory of Aging*, Georgetown (Texas USA), R. G. Landes Co, 1999.
- PECCHINENDA, Gianfranco, *Il sistema mimetico. Contributi per una sociologia dell'assurdo*, S. Maria Capua Vetere (CE), Ipermedium libri, 2014.
- PECCHINENDA, Gianfranco, "The neuronal identity: strategies of immortality in contemporary Western culture", en Michael Hviid Jacobsen (ed.), *Postmortal Society: Towards a Sociology of Immortality*, Routledge, London, 2017.
- PORTA, Laura, *Corpi ipermoderni. La cura del corpo in psicoanalisi*, Milano, Franco Angeli, 2012.
- SPELLMAN, William M., *Breve storia della morte*, Torino, Bollati Boringhieri, 2015.
- YONNET Paul, *La ritirata della morte. L'avvento dell'individuo contemporaneo*, S. Maria Capua Vetere (CE), Ipermedium libri, 2011.

